

# NUEVOS TIEMPOS PARA VIVIR LO EXTRAORDINARIO

Por: Rubén Álvarez

---

## Introducción.

1. Hemos profetizado durante varias semanas el arribo de un nuevo tiempo.
2. Nos hemos preparado para recibir el nuevo vino. Solo odres nuevos pueden recibir el nuevo vino del Espíritu. Odres viejos se romperían y sería un enorme desperdicio, así que hemos visto que es necesaria una renovación en nuestra mente para poder estar listos y recibir esos nuevos tiempos del Espíritu.
3. Hemos buscado el rostro del Señor, buscado su Presencia para llevarla a nuestra casa. Nuestros tiempos no deben ser sin gloria. David llevó la Presencia de Dios hasta su casa para darle a toda la nación un nuevo tiempo glorioso.
4. Pero lo más impactante y sobresaliente es que no solamente podemos profetizar los nuevos tiempos, no solo podemos esperarlos y prepararnos para recibirlos, no solamente podemos renovarnos con la Presencia de Dios, sino que podemos ser los hombres y mujeres de Dios que provoquemos los nuevos tiempos, quienes transformen las cosas y sean los que cambien el vino añejo por nuevo. Cuando la poderosa mano de Dios está sobre nosotros entonces podemos ser quienes lideren los nuevos tiempos, quienes hagan posibles los sueños.

***Levítico 26: 3 "Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, <sup>4</sup>yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. <sup>5</sup>Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra. <sup>6</sup>Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país. <sup>7</sup>Y perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a espada delante de vosotros. <sup>8</sup>Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros. <sup>9</sup>Porque yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros. <sup>10</sup>Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo. <sup>11</sup>Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; <sup>12</sup>y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. <sup>13</sup>Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido"***

Veamos las preciosas promesas de nuestro Dios. Nosotros quienes no éramos pueblo de Dios fuimos injertados en la buena vid, gracias a Jesús fuimos rescatados para ahora ser pueblo de Dios, hijos de Dios, una nación santa. Ahora todas estas promesas son nuestras por la mera justicia de Dios mostrada a través de Jesús.

Lluvia a su tiempo, siembra y cosecha abundante, seguridad en nuestra tierra, dormir tranquilos, no a la inseguridad. Nunca más andar huyendo de nuestros

enemigos sino perseguirlos y ser su peor pesadilla. Crecer y multiplicarnos sabiendo que el pacto de Dios ha sido confirmado en nosotros. Su mano derecha está levantada jurando que nos bendecirá conforme a su palabra, aunque los demás no lo vean. Pero ahora mira bien: “Comerás lo añejo de mucho tiempo”, creo que esto hemos hecho ya por mucho tiempo, ¿no es cierto? Ha sido una buena provisión, excelente, rica y provechosa. Pero continua diciendo que pondremos lo añejo fuera para guardar lo nuevo.

### **Desarrollo**

#### **El fin de la profecía.**

***1 Timoteo 1: 18-19 “Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, <sup>19</sup>manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos”***

El apóstol Pablo le escribe a Timoteo, un joven a quien había preparado para pastorear algunas de las Iglesias que había fundado. Y le instruye con un mandamiento importante: “Te encargo que, conforme a las profecías que has recibido, milites por ellas la buena milicia”.

Timoteo había recibido una buena cantidad de profecías, había sido ministrado y las manos habían sido impuestas sobre él al recibir aquellas palabras proféticas. Para muchos cristianos recibir alguna palabra profética es algo así como una anécdota, que no tiene mucha importancia. Quizá porque consideran que es algo religioso, como una parte de una liturgia, y han dejado de ver que la profecía no es otra cosa sino Dios hablando.

Ahora bien, si Dios habla será mejor que se le ponga atención. Un día, el rey Saúl recibió al profeta Samuel quien le dio claras indicaciones de lo que debería de hacer en su guerra contra Amalec. “Debía destruir toda propiedad de los amalecitas así como a toda su población”. Y Saúl ejecutó la instrucción parcialmente, venció a los amalecitas y destruyó casi todas sus partencias y a casi toda su población, solamente perdonó a lo mejor de ellos, a los mejor de las vacas y las ovejas, a lo mejor de sus riquezas y a lo mejor de sus pobladores como el rey de Amalec por ejemplo. Dios les dijo a Samuel: “Me pesa haber puesto a Saúl como rey”. Pero el problema de Saúl no fue que fuera desobediente, sino que no puso atención a las instrucciones, tomó la profecía como algo ligero que no tenía tanta importancia, así que hizo lo que consideró que correspondía con las palabras de Samuel.

***1 Samuel 15: 19 <sup>19</sup>¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?<sup>20</sup> Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. <sup>21</sup>Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. <sup>22</sup>Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? **Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.** <sup>23</sup>Porque como***

***pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey"***

Saúl se defiende diciendo que si obedeció la voz de Dios y que fue a la misión a la que Dios le envió. Como muestra de su obediencia mostró a Agag el rey de Amalec y a lo mejor de las ovejas y vacas, porque, dijo, el pueblo tiene la buena intención de ofrecer sacrificios a Dios con ellos. Como puedes ver si obedecemos y si cumplimos. Así pensaba Saúl, no era un fraude, era sincero.

Entonces el profeta le dice: Es mucho más importante obedecer a Dios que los holocaustos y los sacrificios, y prestar atención es más importante que la grosura de los carneros. El grave problema de Saúl es que nunca consideró a las palabras proféticas como algo digno a que ponerle atención, sino algo que podría ser entendido de diversas formas.

Así que Pablo le dice a Timoteo: Ten en cuenta cada una de las palabras proféticas que has recibido porque con ellas vas a pelear la buena batalla. Era necesario no solo recordarlas sino tener fe en ellas, para poder vencer al diablo en cada movimiento.

***2 Crónicas 20: 20 "Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídmeme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. <sup>21</sup>Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre"***

La Palabra de Dios nos informa de otro rey, Josafat, quien también recibió una palabra profética pero, al contrario de Saúl, si la atendió y creyó. El profeta le dijo que no sería necesario pelear contra el enemigo, sino que tan solo le alabaran y vieran el poder de Dios caer sobre el ejército enemigo. Era un gran ejército el que venía contra Josafat, sin embargo no armó a sus soldados, sino que alistó a sus cantantes y músicos para salir al campo de batalla. En realidad estaban a merced de los amonitas quienes bien armados venían en contra de un grupo de cantantes y músicos armados solo con tambores, liras y trompetas. Pero Josafat creyó en la palabra profética y dijo: "Crean a Dios y estarán seguros, crean a sus profetas y serán prosperados".

La batalla fue ganada de manera extraordinaria. Lo común hubiera sido prepararse para la guerra, tomar las lanzas, las espadas, los escudos, ponerse los zapatos de clavos, el casco sobre la cabeza, preparar una buena estrategia de guerra y salir a la batalla; pero Dios había hablado acerca de que vencerían de una forma poco común, mas bien rara, vencerían cantando. Y Josafat lo creyó y con esa palabra profética peleó su batalla.

Mucha gente de repente dice muchas palabras que dicen que vienen de Dios, y debemos tener mucho cuidado en no ser manipulados por personas que, quizá con un corazón sincero, dicen cosas que supuestamente Dios les ha dicho, pero que no ha sido así. Es por eso que necesitamos estar muy cuidadosos al respecto, con la antena muy bien sintonizada hacia Dios, a fin de poder reconocer su voz de en medio de un montón de voces que hablan y dicen cosas.

***2 Pedro 1: 17 <sup>17</sup>“Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. <sup>18</sup>Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. <sup>19</sup>Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; <sup>20</sup>entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, <sup>21</sup>porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”***

Así que toda palabra profética que tú recibas debe ser siempre verificada contra la Palabra de Dios. Las escrituras con la palabra profética más segura que tenemos, de tal forma que en medio de tantas voces que dicen hablar palabra de Dios tu puedes reconocer la verdadera, a través de las escrituras.

En una ocasión una persona me dijo que Dios le había dicho que ya no se congregara en ningún sitio sino que le buscara directamente. Entonces le dije que la voz que escuchó de ninguna manera era la de Dios, dado que Su Palabra nos instruye a que no dejemos de congregarnos como algunos tienen por costumbre, sino que nos consideremos unos a otros para estimularnos en el amor y las buenas obras. Cuando ésta persona se dio cuenta de ello, entonces recibió una lección importante: Debía tener mucho mayor conocimiento de la Palabra de Dios para poder distinguir la verdadera voz de Dios de entre todas las voces que querían hablarle.

Pedro dice, nosotros escuchamos la voz de Dios diciendo a Jesús: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia”, pero no solo podemos escucharlo a viva voz sino a través de las escrituras. Allí Dios habla y lo hace fuerte y claro.

Ahora bien, la mayoría de las personas cristianas tienen el pensamiento de que si Dios dijo que sucederá algo esto será automático que nadie tiene que hacer nada y ninguna oposición será suficiente para detener lo que Dios habló. Entonces, si esto es verdad, ¿por qué Pablo le escribe a Timoteo para que recuerde las profecías que sobre él fueron dadas y que las tome como armas de guerra para pelear la buena batalla? Si es verdad que lo que Dios dijo sucederá en automático, sin intervención alguna, entonces ¿por qué Samuel tiene que venir a reprender a Saúl por no haber hecho lo que le fue profetizado que hiciera?

Las palabras proféticas deben ser creídas primeramente, escuchadas con atención y después ejecutadas sin vacilación. Es la Palabra de Dios dada a nuestros corazones nuestra espada con la cual podemos pelear en contra del enemigo.

Creo que esa es la razón por la que tantos cristianos no salen de sus cíclicos problemas. Escuchan la poderosa voz de Dios pero la toman a la ligera, la olvidan para la media semana, nunca la usan para pelear su batalla diaria, se han perdido de la seguridad de creerle a Dios y la prosperidad de creerle a sus profetas.

Entonces entendemos que Dios habla y dice lo que su Voluntad es, lo expresa a través de profetas, pero en toda persona hay una responsabilidad para convertir esas palabras en realidad. El cristiano debe pelear la batalla con fe, creyendo en la palabra que le fue dada, para convertir todo aquello en una realidad.

Jesús peleó esa misma batalla en contra de Satanás, y a cada ataque del enemigo Jesús contestó: “Escrito está”. Así que tú puedes tomar la gran estrategia de Jesús y enfrentar al enemigo cada día, diciéndole: “Escrito está”. Tomar cada palabra profética y pelear con ella.

## **NUEVOS TIEMPOS**

Desde hace más de dos meses he profetizado sobre ti que nuevos tiempos están por llegar, que lo que ha estado detenido por mucho tiempo se desatará sobre ti. Que tú dejarás de vivir en un Icabod para vivir con tiempos gloriosos con la Presencia de Dios. Que más allá de los problemas que podemos ver en nuestro país, los nuevos tiempos vendrán y romperán toda rebelión, pobreza y inseguridad.

Hemos profetizado que la mano poderosa de Dios está sobre ti para hacerte un líder transformador de vidas e historias, cuando la mano de Dios está sobre una persona todo lo que pide se le concede, es capaz de convocar y fortalecer a los débiles para luchar por algo mejor. La poderosa mano de Dios y su brazo extendido es capaz de hacer cosas extraordinarias, cosas maravillosas.

Tengo una nueva palabra profética para ti: ***Levítico 26: 10 <sup>10</sup> Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo.***

Yo te digo: La poderosa mano de Dios está sobre ti de la misma forma en que estuvo sobre Nehemías o sobre Esdras o sobre Moisés o sobre Josué. Dios pudo tomar a un sencillo copero para transformarlo en un asombroso líder que reconstruiría una ciudad, Dios pudo tomar a un sencillo sacerdote para convertirlo en un gran maestro que enseñó Su Palabra y que provocó con su influencia una gran reforma política para toda su nación, también pudo tomar a un bebé de la cesta en donde lo puso una madre dolida por ver perder a su hijo, para convertirlo en el líder liberador de una nación.

Si tu has creído a esta palabra profética entonces sin duda pelearas con ella, podrás decir escrito está: “He comido mucho tiempo lo añejo, pero lo saco de mí, fue bueno, fue excelente; pero lo saco, porque ahora voy a guardar lo nuevo. La mano de Dios está sobre mí y entonces yo soy el hombre o la mujer de Dios que ésta tierra ha estado esperando.

## **TIEMPOS DE COSAS EXTRAORDINARIAS.**

***Habacuc 1: 5 <sup>5</sup> Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis***

Creo que cuando la mano de Dios está sobre una persona, la vida de esa persona no puede continuar siendo una vida común. De servir el vino a liderar a un pueblo para construir una ciudad, de ser un sacerdote a convertirse en un reformador, de un siervo a un conquistador.

Mucho tiempo hemos comido y bebido lo añejo, pero si queremos algo extraordinario entonces dejemos lo añejo y guardemos lo nuevo.

Dios dice que va a hacer una obra en nuestros días que será tan maravillosa, tan impresionante, tan extraordinaria, que mucha gente no podrá creerlo, aún y cuando se le describa en detalle.

Quizá tú no hayas viajado mucho y no puedas decir que has visto entre las naciones lo que Dios está haciendo, sin embargo estoy seguro que a través de los medios de comunicación te enteras de muchas cosas que están ocurriendo aquí y allá. Hemos perdido en cierta forma la capacidad de sorpresa cuando oímos y vemos tantas cosas que están sucediendo, ya nada nos sorprende. Sunamis, huracanes, terremotos, bombas, rebeliones, batallas de aficionados por un partido de fútbol en que salen muertos y heridos. Hemos sido testigos de la más terrible depravación del ser humano en su orgullo, rebeldía, violencia y avaricia. Pero nada de ello viene de Dios, sino del enemigo.

He visto entre las naciones como el espíritu de Dios se mueve, sanando a muchos, dando alegría a otros más, impulsando a muchos a prosperar. He visto un precioso movimiento del Espíritu de Dios, pero prepárense, porque si la mano de Dios está sobre ti, entonces tú serás el motor de un nuevo movimiento del Espíritu de Dios que hará cosas tan asombrosas que nadie las va a creer cuando se les cuenten.

***Isaías 43: 15 "Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey. <sup>16</sup>Así dice Jehová, el que abre camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas; <sup>17</sup>el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; fenecen, como pábilo quedan apagados. <sup>18</sup>No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. <sup>19</sup>He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad. <sup>20</sup>Las fieras del campo me honrarán, los chacales y los pollos del avestruz; porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. <sup>21</sup>Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará"***

Dios tiene una palabra para ti el día de hoy: "No te acuerdes de las cosas pasadas, ni las traigas más a tu memoria." Todo ello fue pasado. UN nuevo tiempo de cosas extraordinarias vienen sobre ti, en donde lo común será lo más extraño que te pase, y lo extraordinario vendrá a ser lo más común para ti.

Una vez lo hizo Dios con Israel. Un día común en la vida del Israel en el desierto era salir y recoger maná que había caído como rocío, el cual era su alimento. Tenían sed y Moisés golpeaba con su vara una roca y salía agua para que bebieran y mitigaran su sed. Una nube les cubría de día y les guardaba del intenso calor del desierto, una columna de fuego les calentaba del crudo frío de aquellos lugares por la noche. Sus vestidos nunca se envejecieron, sino que crecieron con ellos. Este era un día común en la vida del pueblo de Israel, para cualquier persona en nuestros días cualquier manifestación semejante sería algo asombroso, pero para ellos era cotidiano.

Así serán tus días si la mano de Dios está sobre ti. Olvídate de las cosas pasadas, de las formas tradicionales como has resuelto tus asuntos. Creo que esta palabra es para todos pero solo algunos tendrán la fe para tomarlas y vivirlas.

La congregación del futuro estará compuesta por fieras y chacales, que darán más honra a Dios que los tradicionales cristianos bien portados. Los nuevos hombres

y mujeres de Dios son personas que fueron fieras y chacales, pero que una vez convertidos en pueblo de Dios toman sus palabras y con ellas pelean y le dicen al diablo: "Escrito está".

***Hechos 19: 11 "Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, <sup>12</sup>de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían"***

Quisiera que pudieras apreciar lo que dice aquí:

1. Dios hacía milagros
2. Eran milagros extraordinarios. ¿Podrá algún milagro no ser extraordinario? El simple hecho de que sea milagro ya es algo asombroso ante los ojos de todos, pero estos milagros además de ser asombrosos eran hechos de una forma extraordinaria. Nadie oraba por ellos, nadie imponía sus manos. Nadie usaba una forma tradicional para hacer el milagro
3. Los milagros eran hechos por la mano de Pablo.
4. Llevaban algo de la ropa de Pablo a los enfermos y eran sanados, eran liberados tan solo por aquellos trapos.

La mano de Dios estaba en Pablo. Pablo era la mano de Dios llevando sanidades impresionantes a todas partes. Hubo quien imitó a Pablo pero no les resultó. Los hechiceros se arrepentían al ver el verdadero poder de Dios. Traían sus libros de magias para ser quemados.

Hoy quisiera ver a la gente trayendo sus pulseras de la buena suerte, sus amuletos, las cosas en las que han puesto su confianza, ante el poder impresionante de nuestro Dios.

Estos son los nuevos tiempos que gente sencilla como tú o como yo, estaremos no solo viviendo sino protagonizando. La mano de Dios con poder sobre ti, un hombre o una mujer de fe, que cree en la palabra profética y pelea la buena batalla de Dios.